

“Chile Cristiano” es un proyecto político y social inspirado en la ideología cristiana y en el comportamiento político de la nación emblemática, por lo tanto, el sistema político al que aspira el proyecto tiene como paradigma el estadounidense. Los Estados Unidos de América constituyen una democracia ejemplar desde la llegada de los puritanos hasta el día de hoy. Las iglesias fundadas por los puritanos fueron congregacionalistas, ellos rechazaban el sistema monárquico, romano y anglicano, y no solo para la iglesia, también para el gobierno. En la introducción de su libro, “La Democracia en América”, el pensador e historiador Alexis de Tocqueville escribe: “Durante mi permanencia en los Estados Unidos, lo que más ha llamado mi atención, es la igualdad de condiciones. Descubrí sin dificultad la influencia prodigiosa que ejerce este primer hecho sobre la marcha de la sociedad”. Todos los que hemos vivido y conocen, suscriben que en la actual democracia estadounidense: “El respeto a los derechos individuales y a la libertad tiene una importancia extrema para los americanos, y los visitantes son tratados con la misma igualdad que los ciudadanos americanos”.

A modo de diagnóstico, y con el propósito de distinguir las diferencias entre lo existente y lo que formula el proyecto político y social “Chile Cristiano” se puede escribir lo siguiente: Las Relaciones Internacionales que ha construido Chile son de carácter comercial, y los gobiernos no han sido capaces de entender, que también hay que forjar lazos políticos con los países del mundo, en los que se incluyan la Defensa. La Economía ha crecido, pero está lejos de llegar al desarrollo, ha producido una vasta clase media, pero que sufre de una tremenda fragilidad, y todavía arrastra con un porcentaje considerable de pobres. La Salud Pública está colapsada, a pesar del constante aumento del presupuesto, porque no se focaliza en la proyección natural del hombre que es la familia fundada en el matrimonio. La justicia está cuestionada por todos, y el concepto con que se la describe es la puerta giratoria, que se lo ha ganado, por la facilidad con que los delincuentes entran y salen por ella, a consecuencia de la mano blanda de los jueces y la baja penalidad para la comisión de delitos graves. La educación sigue centrándose en sí misma, y no en el objetivo para la cual existe, que es preparar al hombre y la mujer para el mundo del trabajo.

El proyecto político y social “Chile Cristiano” se puede leer completo en sus textos fundacionales y en la sección Propuestas del website www.chilecristiano.cl